



El Regreso de los Mexicanos Deportados

28 de febrero 2022

“COMO A MÍ ME GUSTA DECIR CLARA Y ABIERTAMENTE LA VERDAD, ME GUSTA TAMBIÉN QUE ABIERTA Y CLARAMENTE ME LA DIGAN OTROS”

AÑO III NÚMERO 3

Beato Juan Bautista Scalabrini

por P. José Juan Cervantes, c.s.y Jairo Meraz

Recientemente se reestablecieron los vuelos de deportados de las ciudades fronterizas de Estados Unidos al interior de México. En el primer vuelo que recibimos en Guadalajara tuvimos la oportunidad de escuchar las vivencias de algunos deportados a Tijuana, Baja California. Para nosotros fue muy impactante las primeras dos preguntas que un grupo de migrantes recién deportados nos hicieron cuando les ofrecíamos hospedarse en la “Casa Scalabrini – Casa del Migrante”. Una de ellas fue cuánto les iba a costar la noche, y la otra pregunta fue si nosotros secuestrábamos.

Estas preguntas reflejan dos situaciones constantes a las que se enfrentan quienes tienen la intención de buscar una vida mejor a la que tienen en sus lugares de origen y no cuentan con la posibilidad de cruzar la frontera de manera regular, es decir, con una visa que les autorice ingresar a Estados Unidos con el propósito de trabajar. Por un lado, está la amenaza constante de secuestros y extorsiones; por otro lado, que nada es gratis, y que todo tiene un precio.

Según los testimonios de los hermanos y hermanas deportados que recibimos en “Casa Scalabrini”, el precio para ingresar

irregularmente a los Estados Unidos oscila entre los \$ 8,500 a los \$ 10,000 dólares, dependiendo si son mexicanos o extranjeros y de la región donde vive la persona que intenta cruzar. A pesar de las altas cantidades que pagan, lograr llegar al otro lado del muro no es una garantía. El tema del dinero es una constante para quien intenta emigrar: “nada es gratis, todo tiene un precio”, comentó uno de nuestros huéspedes. Por eso para ellos es importante asegurarse de saber cuánto cuesta la estancia en el lugar donde se van a quedar y que alguien les ofrezca hospedaje gratuitamente es sospechoso, se han acostumbrado al sistema generado por la migración irregular.

La violencia que los deportados han vivido en la frontera hace que sean precavidos al volver al “interior” del país, por lo tanto, es importante buscar un lugar seguro donde pasar la noche. En las “casas de seguridad” donde esperan el momento adecuado para acercarse a la línea fronteriza para intentar cruzar las condiciones son, en su gran mayoría: falta de higiene, mala alimentación, falta de atención médica e inseguridad. Es en estas “casas de seguridad” donde ocurren la mayoría de los abusos sexuales contra las mujeres y los secuestros en contra de los hombres, para posteriormente cobrar un

rescate o extorsionar a quien les ayuda a financiar “el viaje”. “Algunos grupos utilizan brazaletes de colores o contraseñas para reconocer a las personas que han pagado de las que aún no lo han hecho”. Quien todavía no ha pagado está más expuesto a violaciones, secuestros, extorsiones e incluso la muerte. Con estas estrategias las organizaciones criminales se aseguran el pago total del “servicio que hacen”. Para ellas, los migrantes se convierten en una mercancía de la que pueden beneficiarse, sin importar su bienestar y su seguridad.

Un muchacho joven originario del estado de Guerrero que fue detenido en las instalaciones de la patrulla fronteriza de San Diego durante tres días y posteriormente fue deportado vía aérea a Guadalajara nos dijo: “el precio y el riesgo tienen su recompensa, aunque es una experiencia dolorosa y peligrosa, lo importante es llegar y ayudar a los nuestros”. Actualmente ningún lugar para cruzar irregularmente a Estados Unidos es considerado como seguro. Cada uno de los cruces fronterizos tienen su grado de peligro y un precio que cambia cada año dependiendo “que tan caliente esta”, así lo comentan los deportados. Intentar llegar a una de las ciudades fronterizas americanas se está haciendo cada vez más difícil.

San Diego, California es uno de los lugares más populares para intentar el ingreso irregular, según lo que refieren algunos defensores de migrantes ubicados en esa área. "Este fenómeno se da a raíz de que la frontera se ha fortalecido desde mediados de los años 90, cuando se incrementó la presencia de autoridades migratorias en las zonas urbanas y obligó a los migrantes a buscar otras maneras de cruzar con más riesgos, en el desierto, en las montañas o en el mar"⁴.

La ciudad de Tijuana, colindante con la ciudad San Ysidro, CA, es desde hace muchos años el paso fronterizo más transitado del mundo, tanto de manera regular como de manera irregular. Esta ciudad se ha convertido en hogar de

familias provenientes de diferentes estados del país, es una ciudad compuesta en un gran porcentaje por migrantes internos. En esta región binacional existe un intenso intercambio poblacional, industrial y comercial, una gran cantidad de personas vive en el lado mexicano y trabaja en territorio norteamericano.



Fotografías 1,2,3: Jairo Meraz

Este complejo panorama migratorio se ha agudizado por la pandemia debido a la gran cantidad de personas que están esperando en la ciudad una oportunidad para cruzar a los Estados Unidos. Los albergues y comedores que asisten a los migrantes, al menos desde las "caravanas" de finales de 2018, están operando a su máxima capacidad; por lo cual, las posibilidades institucionales de asistencia a los migrantes y solicitantes de asilo son limitadas. Muchas de estas personas, principalmente quienes son "repatriados" a México, quedan condenadas a situación de calle y a merced del crimen organizado.

La palabra "repatriación" es un eufemismo que utilizan los gobiernos de México y Estados Unidos para referirse al regreso de los mexicanos detenidos por haber cruzado irregularmente a Estados Unidos. Esta palabra no describe el carácter forzado del regreso a su país de 225,955 mexicanos y mexicanas durante el año 2021. Las "repatriaciones" a México

son principalmente de personas que fueron aprehendidas en la frontera tras ser sorprendidas intentando ingresar a EE. UU. de manera irregular y enviadas a México por el ICE (Servicio de Control de Inmigración y Aduanas, por sus siglas en inglés) amparados en el "Título 42" del Código de los Estados Unidos.

Durante 2021 las "repatriaciones" a México se incrementaron en 22.5% con respecto a 2020. El 38.34%⁵ de los "repatriados" es enviado a la ciudad de Tijuana, 54.96% son repatriados por alguno de los otros once puestos fronterizos autorizados para "repatriación"⁶, lo que significa que el 93.3% permanece en las ciudades fronterizas de México. Sólo el 6.7% de los deportados regresan a México por algunos de los seis aeropuertos del "interior" del país donde el Instituto Nacional de Migración (INM) opera el "Procedimiento de Repatriación al Interior de México"

Recientemente esta ciudad también se ha convertido en hogar de muchas familias haitianas, las cuales, al no poder ingresar regularmente a los Estados Unidos, decidieron establecerse en este sitio. A raíz de las caravanas migrantes y del establecimiento del programa "Quédate en México", muchas familias centroamericanas están en Tijuana esperando acceder al asilo en EE. UU. Tijuana se ha convertido, desde hace mucho tiempo, en lugar de paso y residencia temporal para quienes aspiran emigrar o son deportados de EUA.



(PRIM)⁷. Este programa fue establecido a través de un "Memorandum de Coordinación suscrito por la Secretaría de Gobernación de México y el Departamento de Seguridad Interna de EUA", a través del cual se busca salvaguardar la integridad física y seguridad de los migrantes. Este mecanismo de "repatriación" fue reestablecido el 19 de diciembre de 2019.

Valla fronteriza entre EE.UU. y México






www.migrantes.com.mx



Parecería que desde el comienzo de la pandemia la estrategia de “repatriación” ha consistido en mantener una gran concentración de personas en las ciudades fronterizas, dándoles la posibilidad de volver a intentar cruzar la frontera irregularmente. Es alarmante que una sola ciudad, Tijuana, concentre la gran mayoría de repatriados y el resto sea distribuido entre los otros 17 puntos de ingreso regular en México. Esta estrategia contradice los compromisos del Pacto Mundial para la Migración Segura, Ordenada y Regular, cuyo proceso fue coordinado por México y Suiza. Concentrar a los deportados en una sola ciudad tan compleja como Tijuana, propicia que los migrantes puedan insistir en su deseo de “cruzar la frontera”, lo cual los hace vulnerables a las actividades del crimen organizado que siguen incrementando “su negocio”. Por otro lado, regresar a México tampoco garantiza para quienes son deportados que puedan acceder a un trabajo digno y tener una vida segura.



REFERENCIAS

¹Entrevista realizada a huésped de Casa Scalabrini-Casa del Migrante en Guadalajara, Jalisco el día 17/02/2022, se reserva la identidad del entrevistado.

²Ibid.

³Ibid.

⁴<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-57078145>

⁵Cf. <http://www.politicamigratoria.gob.mx/es/PoliticaMigratoria/CuadrosBOLETIN?Anual=2021&Secc=5> El cálculo de los porcentajes es nuestro.

⁶Los doce “puntos de repatriación” en la frontera son: Tijuana (El Chaparral), Mexicali, Cd. Juárez, Ojinaga, Cd. Acuña, Piedras Negras, San Luis Río Colorado, Nogales, Nuevo Laredo, Reynosa y Matamoros. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/674997/Puntos-Repatriacion_19oct21.pdf

⁷CDMX, Guadalajara, Morelia, Puebla, Querétaro y Villahermosa. Ídem.

FOTO DE PORTADA: EFE



 Casa Scalabrini-CPM
 casascalabriniguadalajara
 Casa Scalabrini- Centro de Pastoral Migratoria
 Centro Scalabriniano de Pastoral Migratoria
WWW.MIGRANTES.COM.MX